



El Niño de Robben Island

• Raúl Rettig

PUEDE el alba sonreír como una hiena? ¿El alba? ¿Es que ella podrá ser pensada, siquiera, sino en el entorno de su airosa significación de instante selecto entre los innumeros del día? El alba, como que debiera insertarse sólo en un texto en el que destacara la esperanza como ademán vital, auspiciador del día, como inauguración de una andanza optimista y creadora. Pero, he aquí a Díaz Casanueva hablándonos de un "Alba que sonríe como hiena". Pero, es que está describiéndonos el alba de Soweto. Es el alba del "apartheid". En su muy reciente poema, "El niño de Robben Island", nuestro escritor nos hace llegar su visión poética del drama de los infantes sometidos a la distinción inhumana que el apartheid significa. Comienza con imágenes que nos llevan a los años en que su verso era una continuada oración por la justicia, por la libertad o por la paz. Nos recuerda la sublime audacia de esa "Plegaria por la madre soltera" con que arañó los rostros de la pacatería hace sesenta años. ("Amanecía de ella misma en un temblor de ágiles pulsaciones. Tenía los oídos blandos sólo para las palabras de amor, tal como aquellas finas palmeras ateridas del simun".) Ahora, describe a un niño blanco que, con un niño negro,



saltan "tras un globo ígneo". Los hace equilibrarse "en la unidad de la gracia". Todo es limpio y liviano. Solidario, también. Todo, hasta que "una gran hacha de bronce parte al mundo en dos". Y, vienen, con el apartheid, la policía, los golpes, la prisión y la muerte; la muerte para el niño negro. La muerte después de la infamia que significa la cárcel de Robben Island, abierta para el moreno pequeño que perseguía el globo ígneo.

Leyendo a Díaz Casanueva, nos aceramos. Aún contamos con voces integralmente valederas. Y ellas no están sólo en los medios en que la lucha es lo habitual, en que el cambio de golpes con lo negativo es cosa de la reyerta diaria. No están sólo en los sindicatos, no sólo en los colegios liberados. No sólo en el mocerío que está haciéndose digno del legado de Gómez Rojas. Están, también, en el alto estrato del talento más denso y cultivado. Están en los giros de este poeta inmenso cuyo rango ni se discute ni se niega. Están en las palabras de este hombre que se tutea con los propósitos de la filosofía más lograda y que ha sabido reducir los bastiones de lo abstruso, con la aptitud penetrante de su talento hecho para la profundidad y para el duelo. Para el combate y para la dialéctica.

"El niño de Robben Island" deberá impactar. ¡Cómo quisiera que dieran en leerlo los que insisten en la defensa del apartheid! No creo que a la lectura sobrevivieran los sofismas oscuros.

El niño de Robben Island [artículo] Raúl Rettig.

AUTORÍA

Rettig, Raúl, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El niño de Robben Island [artículo] Raúl Rettig. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)